

NIVEL PRIMARIO 2017
Tercera Jornada Institucional
Anexo 8: Teatro

El teatro y la lectura

Introducción

Hay dos modos de disfrutar del teatro. Uno es asistir a una representación y entrar en contacto con la magia de los actores, de la escenografía y de la música. El otro, leyendo las obras e inventándoles, en nuestras mentes, una “puesta en escena”. Ambos modos son igualmente válidos y enriquecedores y ambos deberían ser transmitidos a los alumnos. Cervera: 1981

El teatro desempeña una gran labor, difícil de conseguir con otros medios, como herramienta para entendimiento y análisis definitivo de una obra literaria. La lectura de obras dramáticas se presenta como una lectura especialmente activa y enriquecedora, además de atractiva. La especificidad del género teatral, que nace para ser representado, no invalida la naturaleza literaria de sus textos (Tejerina: 2006). Los lectores de textos teatrales tienen que llevar a cabo una puesta en escena mental de los textos en cuestión, un ejercicio sumamente enriquecedor, ya que supone manejar de forma simultánea distintos códigos de signos verbales y no verbales. Además, otras características de los textos dramáticos hacen que estos resulten especialmente adecuados para su lectura por los más jóvenes: el lenguaje en forma de conversación, el uso del diálogo, la brevedad de las frases, la presencia de un conflicto que sostiene la intriga y el dinamismo de las situaciones, dado que “el texto teatral nos remite siempre a un mundo donde existe una cierta tensión, un dinamismo vivo que puede captar con facilidad el interés de los alumnos”.

La expresión dramática parece que se define por una doble necesidad de expresión y de comunicación. Hay juego dramático cuando alguien se expresa ante los demás con gusto, a través del gesto y de la palabra. La lectura comprensiva, como parte fundamental de la

literatura creativa en los docentes y alumnos, requiere del aprovechamiento de recursos accesibles, que ayuden a desarrollar la imaginación de manera constante, con el objetivo de lograr desenvolver la escritura creativa a través de la lectura bien comprendida y analizada. Cuando la práctica de la lectura y de la expresión teatral son un hecho desde la escuela, los estudiantes logran gran soltura en la dicción, gestualidad y, sobre todo, menos inhibiciones para desarrollar actividades creativas y expresivas, en torno a la lectura teatral y a la lectura en general.

Sería conveniente aprovechar todo el bagaje cultural, literario y poético que traen los alumnos/as y que se concreta en cuentos, películas, canciones y leyendas. En la escuela, los niños/as de nivel primario son mucho más receptivos a este tipo de manifestaciones, y también se debe alentar en la Educación Secundaria, el hábito de alimentar las manifestaciones de la tradición oral, que son muy valiosas. Se debería recuperar con ellos el gusto por la palabra, incorporar la lectura dramatizada de obras de teatro y, si fuera posible, su puesta en escena.

Es cierto que la novela, la poesía y las obras de teatro son todas formas literarias, pero una obra de teatro es diferente y necesita ser vista y leída como tal, ya que proviene de una rama de la Literatura y tiene una función diferente. Leer teatro exige leer un texto de Literatura dramática, con imaginación escénica. O, dicho de otra manera y en palabras de José Sanchis Sinisterra, “leer un texto teatral consiste en asistir a una representación imaginaria”, es decir, “leer teatro es poner en escena: el lector es un director virtual”. Para leer teatro se necesita tener sentido escénico, sensibilidad escénica, imaginación escénica. El buen lector de teatro no es necesariamente un buen lector de Literatura dramática, sino un lector capaz “de percibir la simultaneidad y la interacción de todos los sistemas de signos que están ahí, funcionando, aunque el discurso textual no los focalice o ni siquiera los mencione”. (Sanchis Sinisterra: 2015)

Como parte sustancial del proceso de aprendizaje teatral, es interesante que los alumnos/as puedan asistir a una representación teatral de alguna obra ya leída y luego escribir una reseña crítica que recupere: la escenografía e iluminación, el vestuario, la música, la interpretación o dirección. El lector de Literatura dramática pasa a ser así no solamente espectador de una representación escénica, sino también, “crítico teatral”.

Esa experiencia doble, lector de Literatura dramática y espectador de una puesta en escena de ese mismo texto, resulta siempre enriquecedora y contribuye positivamente a su aprendizaje teatral. Porque, tras ser espectador y crítico de la puesta en escena, el alumno ha aprendido a leer mejor la literatura dramática.

Si bien la mayoría de los textos teatrales se escriben para ser representados, a estos podemos abordarlo de dos formas: como lectura dramatizada o como punto de partida para

una representación teatral. Como lectura dramatizada facilita una mejor interpretación de la obra, por ser leída/actuada. Por su parte, la asistencia a su representación trasciende a la experiencia de lectura y aporta a una forma de entender el mundo.

Objetivos

El tratamiento de la lectura de obras de teatro remite a múltiples objetivos de los Niveles Inicial, Primario y Secundario. Es evidente que, a través de la lectura de obras de teatro, como recurso didáctico, los alumnos/as logran apropiarse de saberes tal como lo expresan los Materiales Curriculares de Teatro y Educación Artística: Teatro. Entre los objetivos se destacan:

- Expresarse con claridad y fluidez, vocalizando y entonando.
- Saber emplear y coordinar el lenguaje verbal y el gestual.
- Liberar inhibiciones.
- Adquirir vocabulario y desarrollar el hábito lector.
- Fortalecer la formación de lectores críticos y autónomos que puedan generar un itinerario personal de lectura.

Propuestas didácticas y Obras Teatrales sugeridas

Se trata de crear motivaciones para lograr que el/la alumno/a se interese por la lectura de obras de teatro y alcance su valoración y disfrute. Así, se buscará la curiosidad por la obra literaria que el/la docente prevea leer, razón por la cual planificará una serie de actividades sencillas a realizar antes y después de cada lectura.

Para la selección de las obras de teatro, el/la docente tendrá en cuenta los intereses de los alumnos (con temáticas tales como: amor, amistad, solidaridad, honor, humor, entre otras), y teniendo en cuenta el ciclo escolar que estén transitando los/as estudiantes. Según la temática de la obra, recomendamos que su abordaje sea enmarcado y trabajado en consonancia con los objetivos propuestos para la enseñanza de ESI¹ y la Construcción de Ciudadanía², si resulta pertinente.

Las obras seleccionadas pueden tener personajes (niños, adolescentes y/o jóvenes), con los cuales se identificarían los lectores.

A modo de ejemplo, para el 1° ciclo del Nivel Primario se podría leer la obra *Michifuses* de Omar Lopardo, que incorpora como tema la diversidad en el amor conducido por los caminos

¹ http://www.me.gov.ar/mwg-internal/de5fs23hu73ds/progress?id=tzap0fo92ANWw96jB3qiyCrTCToN74IEjpZGJgS_n4w

² <https://repositorio.lapampa.edu.ar/index.php/materiales/primaria/item/construccion-ciudadania-primaria>

más diversos, hasta lograr el triunfo, luego de vencer todos los obstáculos y las burlas asegurando el respeto por el otro.

En el 2° ciclo, del Nivel Primario *Amores imposibles, amigos posibles* de Silvia Beatriz Labrador, trata los temas del amor, la diversidad y la inclusión en el marco de un colegio.

También, María Inés Falconi aborda el tema de la amistad, el amor y la inclusión, en la obra *Sobre ruedas*, que podría ser abordada en el Ciclo Básico del Nivel Secundario.

Otras obras posibles de ser trabajadas en el Ciclo Básico del Nivel Secundario son las piezas cortas del Teatro por la Identidad, tales como *El hijo del puestero* de Guillermo Hough, que trata el tema central es la apropiación ilegal de niños.

Los olvidados de Andrés Binetti trata el tema de la guerra de Malvinas y las consecuencias de ese momento histórico, en el Nivel Secundario. También para este Nivel correspondería Dulce *Victoria* de Luis Sampedro, que trata la temática de VIH.

Actividades sugeridas

A continuación, se ofrece una propuesta de trabajo con la obra *Amores imposibles, amigos posibles* de Silvia Beatriz Labrador. Esta podrá ser contextualizada a las particularidades del grupo de alumnos/as.

Etapas sugeridas

1ª. Se hace una introducción a la obra y al autor. Se presenta el tema, los personajes, el espacio, la época, entre otros.

2ª. Seguidamente, se plantean una serie de interrogantes previo a la lectura:

- ¿Creen que la educación y el respeto es fundamental en la convivencia de un grupo?
- ¿Piensan que la opinión ajena debería condicionar el comportamiento?
- ¿Opinan que cuando hay arrepentimiento sincero por haber juzgado a otro debe haber perdón?
- ¿Creen que un grupo de amigos puede funcionar, aunque haya diferencias dentro del mismo grupo?

3ª. Después de conversar con los alumnos/as acerca del argumento de la obra, y de debatir los temas que vayan surgiendo, entre todos proceden al reparto de los roles. Los alumnos/as que van a leer se pondrán en una serie de mesas mirando a los demás alumnos. Tendrán encima de la mesa y delante de cada uno de ellos un folio doblado de forma visible con el nombre del personaje que cada uno interpretará. Uno de los alumnos leerá las acotaciones. El/la docente irá sugiriendo tonos de voz de los personajes de acuerdo con sus características.

Una vez finalizada la lectura, comentan la obra leída a través de preguntas orientadoras, del docente:

- ¿Creen que el fingimiento de Sebastián está justificado?
- ¿Por qué creen que Sebastián adopta esa actitud?
- ¿Qué opinan de la actitud del amigo que no acepta la condición del protagonista?
- ¿Cómo calificarían la actitud de la chica?
- ¿Es posible la amistad entre chicos y chicas?
- ¿Aceptarían a un compañero o compañera que piensa o luce diferente?

Todas estas cuestiones suscitan, generalmente, un debate interesante, porque los/as alumnos/as expresan sus opiniones y sentimientos, aprenden a ordenar sus ideas y a exponerlas. De este modo los/as alumnos/as han leído, se han expresado oralmente y compartido las reflexiones.

Cuando vemos una obra representada también podemos leer

Ir al teatro, no es solo ir al teatro. Ir al teatro es ir a divertirse, a ir a aprender; es más que una invitación a disfrutar de una obra. Es, ante todo, una invitación a vivir una experiencia de aprendizaje, entretenida y enriquecedora, que trasciende la clase de Teatro, para ampliar el bagaje cultural de cada alumno/a.

Si luego de leer un texto teatral, los alumnos pueden acceder a la puesta en escena, ya sea en vivo o mediante la utilización de TIC, realizarán una nueva lectura. Desarrollan un aprendizaje nuevo, como alumnos-espectadores que aprecian distintas representaciones artísticas, y sus lenguajes, en particular, cómo se configura el mundo teatral.

Acercar a los alumnos al teatro es muy importante para desarrollar la capacidad de apreciación, la crítica y la reflexión; tanto sobre los valores y actitudes de los personajes inmersos en el conflicto, como de la puesta en escena en general. El teatro es una motivación atractiva para los/as alumnos/as y muy útil para generar aprendizajes significativos. La lectura connotativa ancla nuestra particular manera de percibir la realidad teniendo en cuenta la experiencia visual, los conocimientos previos, es decir la cultura visual con la que contamos.

Luego de presenciar la obra, se sugiere al docente abrir un espacio que permita a los/as alumnos/as reflexionar acerca de los efectos, las impresiones, los sentimientos, las sugerencias o emociones que –como espectadores-, les pudo provocar la imagen teatral en movimiento. Todo ello vendrá motivado por el tema tratado, el punto de vista, la textura y el color del planteo escenográfico, la iluminación, la composición espacial, entre otros.

Algunas orientaciones para guiar este particular proceso de lectura:

- ✓ ¿El texto era el mismo o había una adaptación? (En caso de haberlo leído con anterioridad). ¿Dónde lo notaron?
- ✓ ¿Se puede hacer una descripción de los personajes? Para realizar descripciones físicas, psicológicas y sociales, el docente dará ejemplos u opciones como: tímido/a, poderoso/a, elegante, malvado/a, entre otros.
- ✓ ¿Qué vestuario y maquillaje usaron los actores? ¿Estaba acorde con las características de cada personaje?
- ✓ ¿Identificaron el conflicto de la obra? ¿Cuál es?
- ✓ ¿Qué recursos se usaron para la escenografía? ¿Eran los indicados por el texto del autor o una decisión del director?
- ✓ ¿La escenografía reflejaba el conflicto de la obra o simplemente eran “decorados”?
- ✓ ¿Cuándo y cómo aparecía la luz? ¿Qué incidencia tenía la luz en las diferentes situaciones de la obra?
- ✓ ¿Cómo o cuánto espacio del escenario se usaba? ¿Qué pretendía revelar la disposición espacial?
- ✓ ¿La música y/o efectos sonoros contribuían a crear un clima (de tristeza, de alegría, de trabajo, entre otros) en determinadas situaciones? ¿Dónde lo notaron?

La escritura del texto dramático está compuesta de parlamentos y acotaciones, mientras que la obra de teatro es la manifestación oral y corporal de esa escritura, en una representación en escena por parte de personajes. Se suma a ello la conjunción de elementos plásticos y sonoros.

La presente propuesta obedece a poner en valor la lectura teatral, ya sea de un texto escrito o de una puesta en escena.

Actividad

Después de la lectura del documento y su posterior comentario, les proponemos planificar una propuesta de trabajo, que recupere orientaciones, sugerencias y/o lecturas.

En caso de trabajar la representación teatral podrían participar los docentes de distintas áreas, por ejemplo: Teatro, Lengua y Literatura, Música, Artes Visuales, Música.

El equipo docente presentará e incluirá la propuesta en el Proyecto Educativo. Podrá incluir acuerdos didácticos específicos del área.

Material de referencia

Cervera, Juan. *Cómo practicar la dramatización (con niños de 4 a 14 años)*. Madrid: Cincel, 1981.

Sanchis Sinisterra, José. Actas “VII jornadas de las dramaturgia(s) de la Norpatagonia Argentina: Neuquén”. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue, 2015.

Tejerina Lobo, Isabel. *Educación Literaria y lectura de textos teatrales*. Facultad de Educación. Cantabria: Universidad de Cantabria, 2006.

Obras teatrales

Michifuces, Omar Lopardo. Buenos Aires: Inteatro, 2014.

Amores imposibles, amigos posibles”, Silvia Labrador. Buenos Aires: Inteatro, 2011.

Sobre Ruedas”, María Inés Falconi. Buenos Aires: Inteatro, 2016.

Los olvidados, Andrés Binetti. Buenos Aires: Inteatro, 2014.

Dulce Victoria, Luis Sampredo”. Buenos Aires: Inteatro, 2014.

Para consultas

Cañas, José. *Didáctica de la expresión dramática*. Madrid: Octaedro, 1992.

Desuché, Jacques. *La técnica teatral de Bertolt Brecht*. Madrid: Oikos-Tau, 1968.

Faure, Gérard y Serge Lascar. *El juego dramático en la escuela*. Madrid: Cincel, 1983.

Mantovani, Alfredo. *El teatro: un juego más*. Madrid: Nuestra cultura, 1980. Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa. Materiales Curriculares de la Educación Primaria, Construcción de Ciudadanía. La Pampa, 2015. Disponible en:

<https://repositorio.lapampa.edu.ar/index.php/materiales/primaria/item/construccion-ciudadania-primaria>

Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa. Programa Provincial de Educación Sexual Integral. Materiales. La Pampa, 2015. Disponible en:

<https://sitio.lapampa.edu.ar/index.php/educacion-sexual-integral>

Muñoz Cáliz, Berta. *Panorama de los libros teatrales para niños y jóvenes*. Madrid: ASSITEJ-España, 2006. Disponible en:

www.cervantesvirtual.com/.../panorama-de-los-libros-teatrales-para-ninos-y-jovenes/

| |
|--|
| Este documento fue elaborado por el área de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa. |
|--|